

Mission Ready

Volume 6, Issue 5

Spanish Edition

Translation courtesy of:
Yeritza Nocera

May, 2004

Seminars/Keynotes

Albuquerque
Atlanta
Boise
Boston
Cancun
Charlotte
Chicago
Dallas
Denver
Fresno
Honolulu
Houston
Jacksonville
Las Vegas
Los Angeles
Louisville
Memphis
Miami
Minneapolis
Montreal
Nashville
New Orleans
New York
Oklahoma City
Orlando
Ottawa
Philadelphia
Phoenix
Portland
Rochester
Sacramento
Salt Lake City
San Antonio
San Diego
San Francisco
Santa Barbara
Seattle
Tampa
Vancouver
Washington DC
Winnipeg

In-house Seminars, Keynote Speeches and Consulting Services available.

¿Qué Puedo Hacer Por Mi País?

Muchos de nuestros lectores de Mission Ready pueden encontrarse en la misma posición de los autores— gente de negocios, fuera de sus uniformes, quienes algunas veces se sienten si poder para ayudar a la Nación, de alguna manera significativa, durante esta guerra crucial al terrorismo. La frustración es acentuada cuando muchos, en los Medios de comunicación y el Congreso, dan la idea de representar al colectivo, al punto de vista Americano, dentro del fantástico mundo de la Televisión. Mientras las encuestas indican que la mayoría de los Americanos están a favor de la guerra en Irak, la mayoría de las personalidades de los medios—y las figuras publicas que “entrevistan”— condenan la guerra y empañan las distinciones entre los valores de nuestro país y los de nuestros enemigos. Puede ser que muchos de nuestros lectores no estén de acuerdo con las voces difundidas; por otro lado, puede que usted no este de acuerdo con el Silencio de estas voces en incidentes que hicieron hervir su sangre.

Hoy, mientras escribíamos esta circulación, Nick Berg, un hombre de negocios, Americano, de veintiséis años, fue forzado en sus rodillas por sus captores y decapitado públicamente mientras gritaba en terror. Las ultimas palabras que escucho fueron Allah Akbar, “Dios es grande.” Su cabeza fue sostenida por su ejecutor el cual había impartido castigo divino frente a la cámara. Los mismos medios que se obsesionan con la “obligación” de enseñar cada una de las fotografías de las fechorías de unos cuantos Americanos guardias de prisión—y los mismos medios que rechazaron las suplicas de nuestros comandantes militares de retardar la liberación de esas aberrante y no-representativas fotos, por la seguridad de los Americanos en el extranjero— son los mismos que probablemente censurarán esta bárbara ejecución dándole tan poca cobertura como lo hicieron con la mutilación y quema de cuatro Americanos contratistas en Fallujah, la decapitación de Daniel Pearl, y el salto de Americanos inocentes desde las ventanas del Centro Mundial del Comercio (World Trade Center). El mismo corresponsal que se negó a usar un prendedor con la bandera Norte Americana en las consecuencias desastrosas del peor ataque al suelo de este país— por miedo de dañar sus reputaciones de “objetividad”— provee un podio internacional para los asesinos de niños de Hamas para que den “su lado de la historia” y transmite las demandas de cada terrorista que tiene las agallas de llamar a una “rueda de prensa”.

Por esta razón, ¿Qué puede usted y que podemos

nosotros hacer para contrarrestar todos los poderosos medios de comunicación? Aunque usted no lo crea podemos luchar contra los medios con una campaña de boca en boca— hablándole a cuanta persona podamos acerca de nuestros valores, en el orgullo hacia nuestros hombres y mujeres en el servicio militar quienes se ponen en la línea de batalla en todas partes del mundo. Antes que se deshaga del poder de una campaña de boca en boca poitiva, considere los efectos de una negativa. Todos sabemos, por ejemplo, de famosos actores quienes con muy poderosas maquinas de relaciones publicas, no pueden deshacer un rumor que ha circulado a través de la nación— de los labios de un fanático de las películas a otro. En la política una “campaña de rumores”, a menudo, ha injustamente derrotado al candidato que tenia los medios a su disposición. Conspiraciones, escándalos, alianzas, cuerpas de extraterrestres en bases Súper Secretas de la fuerza aérea, lagartos en las alcantarillas de New York— Estas y notas de otros rumores sin base se han convertido en el conocimiento cierto y seguro de armadas de creyentes, quienes lo oyeron “a través del viñedo”. ¿Y cómo los islámicos-fascistas reclutaron sus legiones de seguidores? ¿Si no fue de boca en boca? Claramente las campañas de boca en boca pueden ser efectivas, para bien o para mal.

Ahora, veamos lo que puede lograr una campaña de boca en boca positiva. Todos hemos esperado en filas de restaurantes que no se anuncian, sus reputaciones han sido construidas por esas personas “que saben”. Fabricantes de carro han sido ocasionalmente sorprendidos por la gran demanda de un modelo que no ha sido altamente anunciado; y candidatos insurgentes, sin la “maquinaria” política de los titulares, a menudo han sido gratificados por movimientos “de la gente común”, esparcidos enteramente de boca en boca. Hasta Presidentes como Reagan, quien fue golpeado por los medios en cada oportunidad, fue re-elegido por el poder de una campaña de boca en boca positiva. Entonces, como Americanos, vamos a “correr la voz”. No permita que las personalidades de los medios y aquellos que sostienen los micrófonos hablen por usted. Este es un gran país; tenemos muy poco por que disculparnos; estamos del lado del bien, de acuerdo a cualquier estándar histórico objetivo y estamos en nuestro completo derecho de usar cualquier fuerza necesaria para proteger nuestro sistema de vida.